Año I. Peña de la Plata 4 de Setiembre de 1873. Núm. 3.º

EL CUARTEL REAL.

PERIÓDICO BISEMANAL.

DIOS. PÁTRIA. REY.

OFICIAL.

S. M. el Rey (q. D. g). continúa sin novedad al frente de su leal y valiente ejército.

S. M. la Reina y sus augustos hijos continúan tambien sin novedad en su importante salud.

SECCION OFICIAL.

Comunicacion del Excmo. Sr. ministro de la Guerra á S. A. R. el Serenísimo Sr. Infante D. Alfonso de Borbon.

SERMO. SR:

El Rey N. S. (q. D. g.), me manda dar á V. A. R. parte de la ocupacion del fuerte de Estella y de la victoria conseguida contra el jefe enemigo Santapau en los campos de Dicastillo.

Por mi comunicacion anterior sabe V. A. R. que las fuerzas que manda S. M. habian rechazado las del republicano Villapadierna en Allo, y que la defensa del fuerte de Estella seguia con la mayor tenacidad

Retirada la columna de la ribera á Sesma y Lodosa, recibió por el camino de hierro el refuerzo de cuatro batallones venidos de Zaragoza, y la noche del 24 al 25 se presentó tambien el capitan general revolucionario de Aragon Santapau con la expresa mision de socorrer á Estella. Con este objeto, á la mañana siguiente 25 emprendió su marcha hacia Dicastillo, pueblo ocupado por el Rey. Sobre las ocho de su mañana formó sus fuerzas en la altura de Santa Tolosia cerca de Allo, empezando desde allí su fuego de cañon contra el grupo que formaba el acompañamiento de S. M. y el primer batallon de Navarra. Despues de más de una hora de hallarse situado en aquel punto, dirigió fuertes guerrillas sobre el pueblo de Allo, que se hallaba sin defensa, pero el grueso de su infantería marchó por Santa Lucía á ocupar la altura llamada «Robledo», llave de estas posiciones. A ella se dirigió rápidamente la mayor parte del primer batallon de Navarra, colocándose á su izquierda el 4.º, mientras que el segundo guardaba su posicion de Dicastillo, y algo más adelante, á su izquierda el 3.º. La caballería se habia situado convenientemente y la artillería esperaba para tomar posicion que el enemigo determinase su movimiento. Las fuertes guerrillas republicanas llegaron al Robledo al mismo tiempo que el primer batallon, en donde se rompió un vivo fuego, que luego se estendió á la altura de Mirabuenas y viñas de la Tejería. Reforzando el enemigo su vanguardia, iba ganando algun terreno, aunque los nuestros conservaban bien sus posiciones. En este momento S. M. hizo marchar seis compañías del 2.º batallon á reforzar el 1.º. Este batallon, que acababa de llegar de Estella, marchando rápidamente, se unió al 1.º Los dos batallones reunidos hasta ahora nunca han sido batidos y en este dia probaron una vez más que juntos son irresistibles, cargaron bizarramente á la bayoneta y arrollando al enemigo á pesar de su resistencia lo pusieron en fuga, persiguiéndolo hasta que se refugió detrás de su numerosa caballería y artillería, que no teníamos medios de atacar. Al mismo tiempo, con igual decision y fortuna parte de los batallones 4.º y 3.º atacaron la derecha enemiga, desalojándolos de la altura y viñas de la Tejería. Estos ataques fueron secundados por la artillería, que ya habia tomado posicion. Desde este momento cesó el fuego, ocupándose los revolucionarios en reunir su infantería al abrigo de sus 900 caballos y permaneciendo como unas dos horas cerca del desgraciado pueblo de Allo, cuyos habitantes habian huido todos, y á quienes trataron de un modo, que bastaria ese hecho solo para deshonrar y desacreditar un ejército.

A pesar de la precipitada fuga del enemigo, como el ataque fué tan vigoroso y rápido, dejó sembrado el campo de heridos y cadáveres, cogiendo además prisioneros un teniente coronel y varios individuos de tropa. S. M., con la caballerosidad que le distingue, hizo recojer todos estos heridos y estuvo á visitarlos para asegurarse que se hallaban bien asistidos. Nuestras pérdidas han sido muy cortas: cinco muertos y quince heridos, contándose entre los segundos el distiguido Teniente del primer Batallon D. Guillermo Arébalo, que no deja esperanzas de vida. Las del enemigo, que no puedo precisar en este momento, son muy considerables. El número de muertos en el campo deberia pasar de 40. Segun las noticias del pueblo de Allo, llevaban más de 60 heridos y nosotros hemos recogido sobre 20. Escarmentado el enemigo, marchó en direccion de Sesma, llevando la confusion de su derrota y la noticia de la pérdida de Estella, cuya guarnicion se habia entregado la noche anterior al General Dorregaray, que mandaba el sitio. Entrega Providencial..... pues no se esperaba y permitió que el 2.º Batallon viniese á tomar parte en la accion, sin lo cual no hubiese sido fácil resistir á las fuerzas revolucionarias, que se componian de más de 4.000 infantes, 900 caballos, 6 piezas de artillería y el Capitan General de Aragon venido espresamente á levantar el sitio de Estella. Como S. M. no tuvo conocimiento de la llegada de los últimos batallones de Aragon, solo tenia á sus órdenes los cuatro primeros de Navarra, la corta caballería que le acompaña, la cual sufria de no poder cargar á sus enemigos, pero la desproporcion era demasiado grande para comprometerla; disponia tambien S. M. de dos piezas de artillería.

Por esta detallada relacion fácilmente comprenderá V. A. R. que todos los Jefes y Oficiales que han tomado parte en la accion, han cumplido como buenos y valientes soldados. El Rey los ha visto y les ha dado las gracias. Los Generales Ollo, Argonz y Brigadier Iturmendi han secundado las disposiciones de S. M. con el celo é inteligencia de que tantas pruebas tienen dadas. El primero, que en la accion del 22, herido su caballo, habia recibido una fuerte contusion en la cabeza y en la pierna, á pesar de sus dolores no se separó un momento de su puesto. El General, Marqués de Valdespina con su intrepidez y viveza de carácter se adelantó á la Tejería á la cabeza de las fuerzas, que ocuparon aquel punto, permancciendo en él hasta la completa retirada del enemigo.

Tengo, Serenísimo Señor, la honrosa satisfaccion de cumplir con la grata mision de dar cuenta á V. A. R. de estas ventajas de las armas de Navarra, que son dignas de ponerse al lado de las que V. A. R. consigue en Cataluña.

Cuartel Real de Estella 26 de Agosto de 1873

Joaquin Elio.

ÓRDEN DEL DIA.

Orden general del Ejército, del 25 de Agosto de 1873.

El Rey N. S. (q. D g.), se ha servido dirigirme la adjunta alocucion para que sea leida á todas las compañías de los cuatro batallones navarros.

«Testigo de vuestro valor en este dia, mi corazon siente la necesidad de dirijiros la palabra para daros las gracias por la victoria que hemos conseguido, en la que la mano de Dios se vé tan marcadamente por las circunstancias que en ella han ocurrido.

Entregado anoche al general Dorregaray el fuerte de Estella, hé podido disponer que el 2.º batallon llegase á tiempo, pues sin su concurso difícilmente se hubieran podido contrarestar las fuerzas republicanas tan superiores en número.

Villapadierna, á quien batisteis el otro dia, considerándose impotente para socorrer á Estella, pidió refuerzos al gobierno revolucionario de Madrid, el cual, no tan solo hizo venir cuatro batallones de Zaragoza, sino que ordenó á su general Santapau marchase á tomar el mando de todas estas fuerzas, y que efectivamente llegó anoche á Lodosa; vino á buscarnos esta mañana, y regresa de nuevo á Lodosa, batido y con la nueva de la pérdida de Estella.

Las fuerzas enemigas se componian de más de 4 000 infantes, 800 caballos y 6 piezas de artillería.

Confiados en su número y en la proteccion de su numerosa caballería y fuerte artillería, la infantería atacó con decision las posiciones ocupadas por el 1.º y 4.º batallon: reforzado el 1.º por el 2.º, estos dos batallones que tantas fatigas y combates han sufrido juntos, juntos cargaron bizarramente al enemigo, que fué prontamente derrotado con el movimiento que

su vez hicieron las fuerzas empeñadas del 3.° y 4.° que avanzaron osadamente por la izquierda.

Desde este momento la derrota del enemigo fué completa y su salvacion debida á los 800 caballos que se adelantaron á protejer á los fugitivos.

Huyó toda la infantería pero no sin dejar el campo sembrado de muertos y heridos y además un jefe y varios individuos de tropa prisioneros.

Gracias de nuevo, valientes navarros; continuemos la obra comenzada y confiando en Dios que nos proteje porque es justa y santa nuestra causa, pronto llegaremos al término de nuestros deseos y yo podré satisfacer los mios y recompensar á mis fieles voluntarios.»

El Sr. Comandante General de Navarra dará cumplimiento á los deseos de S. M.—Elío.—Lo que se hace saber en la órden general de este dia para que llegue á conocimiento de todos los jefes, oficiales y demás individuos que componen el Real Ejército de mi mando. —El General Comandante General,—Dorregaray.

ALOCUCION

de la Diputacion General de Vizcaya.

VIZCAINOS:

La sucesiva Diputacion general, única representacion legítima de este Señorío, tiene hoy la inmensa satisfaccion de llenar uno de sus mas gratos deberes, al dirigiros su cariñosa voz, participándoos que acaba de constituirse en el CAMPO DEL HONOR, poniéndose al frente de vuestra pública Administracion, bajo la blanca y Santa bandera de la legitimidad, donde se halla escrito el glorioso y consolador lema de *Dios, Patria, Rey y Fueros*, defendida con esforzado brio por los valientes y leales hijos de este ilustre solar, á quienes esta corporacion saluda con todo entusiasmo por su heroismo, así como á sus compañeros en armas los bravos voluntarios de susqueridas hermanas y Navarra, Cataluña y otras Provincias de la Nacion.

VIZCAINOS: Conocidos son en el País los miembros que forman vuestra Diputacion general; y se complace la misma en aseguraros que procurará la mayor pureza en todos los ramos de la Administracion, defendiendo con inquebrantable decision y constancia los santos principios que todos sustentamos; y os anuncia que en las relaciones oficiales que tengais que mantener con esta Corporacion, y aun en la esfera confidencial, hallareis como en otros tiempos el afecto y cariño que una buena madre sabe profesar á sus hijos, sirviendo amparo de norte y guia de sus actos la recta administracion de justicia, basada en la equidad, tanto para la resolucion de las diferencias que susciten los pueblos entre sí, como con los particulares. Y quisiera haceros entenderque si vuestra autoridad foral reconoce como su primera y más apremiante obligacion el atender con el esmero posible á las necesidades perentorias de vuestros hijos en campaña, cree á su vez tener derecho de exigiros que la secundeis lealmente en sus nobles propósitos, prestándola el apoyo y cooperacion que ha menester para superar las dificultades que las circunstancias de la actualidad la ofrecerán en su marcha, obedeciendo y dando exacto cumplimiento á las órdenes que emanen de esta **Diputacion general.**

Así lo espera de vuestra lealtad, de vuestros sentimientos religiosos, de vuestro acendrado fuerismo y de vuestra profunda adhesion á la causa de la legitimidad.

¡Viva la Religion!
¡Viva el Señor de Vizcaya D. Cárlos VII!
¡Vivan los Fueros!

Villaro 17 de Agosto de 1873.—Lorenzo de Arrieta Mascarua.—Pedro M. de Piñera.—Alejandro de Artuñano.—José Antonio de Olascoaga, Secretario.

ACTA

de la declaracion hecha acerca de los Fueros por S. M. el Rey D. Cárlos VII Señor de Vizcaya en el árbol de Guernica el dia 2 de Agosto de 1873.

En la villa de Guernica á dos de Agosto de mil ochocientos setenta y tres, el Caballero Corregidor D. Lorenzo de Arrieta Mascárua, el Diputado D. Pedro Maria de Piñera y los consultores D. Juan Nicolás de Tollara y D. Pantaleon de Sarachu congregados con migo el Secretario en el salon de la Casa Consistorial, de regreso de Santa Maria la Antigua, dijeron: que para dar respetuoso cumplimiento á la voluntad expresa de D. Cárlos VII, Señor de Vizcaya, debia procederse á levantar la oportuna acta, donde se hiciesen constar los nobles y elevados sentimientos así como las justas y satisfatorias frases que pronunció á la faz de todo Vizcaya.

Y poniéndolo en ejecucion expusieron por vía de antecedentes: que habiendo comparecido dichos señores á la Real presencia en Zornoza á ofrecer á su Rey y Señor el homenage de sus respetos y sincera adhesion, les manifestó S. M. sus vehementes deseos de pasar inmediatamente á la villa de Guernica á prestar su formal juramento de guardar y hacer guardar las franquezas y libertades, fueros buenos usos y costumbres de este M. N. y M. L. Señorio; mas los expresados señores observaron á S. M. previa su Real venia, que para celebrar el importante y grandioso acto de la jura con las solemnidades de fuero, estaba escripto en la ley 2.ª Título I. del Código fundamental de Vizcaya que el Rey y Señor, presentándose en las puertas de la villa de Bilbao, haya de jurar en manos del Regimiento de ella la conservacion de los privilegios, franquezas y libertades, buenos usos y costumbres; que de allí pase á la iglesia de S. Emeterio y repita igual juramento en manos del clerigo sacerdote que tenga el cuerpo de Dios Nuestro Señor consagrado; y que trasladándose desde allí á Guernica, despues de recibir de los vizcainos en el alto de Arechavalaga el pleito-homenage, que corresponde al Señor de Vizcaya, vuelva á hacer el mismo juramento so el árbol donde se celebran las juntas generales; y que desde este punto se dirija á la villa de Bermeo, y en su iglesia de Santa Eufemia preste idéntico juramento, en la propia forma, que en Larrabezua; y sometieron respetuosamente á su Real consideracion estas disposiciones legales. En su vista repuso S. M. que ya que las circunstancias de la guerra contrariaban sus deseos, no permitiéndole practicar todas esas formalidades y requisitos, se hallaba decidido al menos á ir á Guernica á saludar el árbol Santo, símbolo de libertades Vascongadas y á declarar en presencia de los vizcainos, que si por hoy no podia pronunciar el juramento que anhelaba con todas las condiciones forales, se comprometia solemnemente á venir á esta noble é hidalga tierra, segun era obligacion suya, cuando la España estuviese pacificada, á llenar todos los pasos y formalidades de fuero.

Y acto seguido, S. M., montando á caballo, salió de Zornoza á las nueve y media de la mañana de este dia para Guernica, acompañado del Cuartel Real, su escolta, vários batallones de infantería y escuadrones de caballería y de los señores que van nombrados á la cabeza de esta acta; y á cosa de las once y media de la misma mañana llegó S. M. á la referida villa habiendo sido en todo el tránsito objeto de cariñosos saludos, vivas y aclamaciones de las gentes que á la carretera descendian de los pueblos situados á derecha é izquierda, rayando en un verdadero delirio concebible si pero indescriptible, la animacion y entusiasmo que su Real presencia produjo á la entrada de la expresada villa, cuyas avenidas, calles y plaza se hallaban literalmente atestadas de personas de ambos sexos, de todas condiciones y edades, que con atronadores y prolongados vítores saludaban con amor y lealtad á su Señor, yendo á parar de este modo con las bendiciones del pueblo á la casa del Concejo.

A luego de un corto descanso, S. M. volvió á montar á caballo, y seguido del mismo acompañamiento, en medio de los señores Corregidor, Diputado, consultores y Secretario se encaminó á Santa María, la Antigua iglesia juradera, por entre filas que cubrian la carrera; y llegado allá, despues de unos momentos de oracion ante el altar de la Inmaculada, que se habia colocado en el templete que existe bajo el árbol donde se hace la entrega de los poderes para juntas, se puso de pié y teniendo á sus lados á los espresados señores y mas abajo en grupo á los Generales y demás señores que componen su cuartel Real, con voz vigorosa, clara é intiligible, dirigió S. M. al inmenso gentío que ocupaba la espaciosa campa y demás puntos que circundan la casa de juntas las siguientes palabras:

«Ansiando mi corazon cumplir la providencial mision que Dios me ha encomendado de restañar las profundas heridas que la impiedad y el despotismo han abierto en el seno de mi querida España, comienzo hoy mi obra por vosotros, nobles y leales vizcainos; porque al pisar leal y heróico suelo, no he podido prescindir, cediendo á los impulsos de mi corazon, de venir á saludar á vuestro venerado árbol, símbolo de la libertad cristiana que os ha hecho felices durante tantos siglos y que os ha hecho felices durante tantos siglos y á aseguraros con la solemnidad que las circunstancias lo permiten, que de hoy más quedais reintegrados en la plenitud de todos vuestros fueros; y que el dia que el Señor tenga á bien premiar nuestros esfuerzos con la pacificacion general de España os prometo solemnemente cumplir con toda exactitud segun mi deber, las prescripciones forales del juramento, conforme lo hicieron mis augustos antepasados: y es mi voluntad que esta mi declaracion quede consignada en un acta formal.»

Y seguidamente descubriéndose S. M. y con la boina en la mano, dió con acento enérgico los siguientes vivas:

¡Viva la Religion!
¡Viva España!
¡Vivan los Fueros!
¡Viva Vizcaya!

Habiendo sido contestados todos estos vivas con un entusiasmo y frenesí indescriptibles, se cubrió S. M. y terminó el acto: en cuyo testimonio firman los Señores Corregidor y Diputado, el Excmo. Sr. Marqués de Valdespina, y los señores consultores conmigo el Secretario.

Y para que el País tenga el debido conocimiento de este cuadro grandioso y conmovedor, y á fin de que sirva de sastisfacion á todos los buenos vizcainos este acto de reparadora justicia por parte del Señor de Vizcaya del Augusto Monarca D. Cárlos VII, se circula la presente acta por vereda á todos los pueblos del Señorio.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL CUARTEL REAL.

Estella 25 de Agosto de 1873.

Sr. Director de EL CUARTEL REAL.

Le supongo enterado por mi carta anterior de lo que nos iba sucediendo en Estella y con la columna Villapadierna por otro lado: pues bien; hoy las dos cosas se hallan resueltas muy en nuestro favor, y voy á darle los detalles.

Despues de 168 horas de fuego contra el fuerte de Estella, ha caido en poder nuestro en la noche de ayer 24: el 23 por la noche, en vista de que íbamos á volar una mina tuvimos la humanidad de tocar á parlamento antes de ver mutilados sus cadáveres por los aires; contestaron con algunos disparos como lo hicieron el primer dia, y en vista de ello se rompió de nuevo el fuego por nuestra parte despues de aguardarles una hora.

La mina estaba ya preparada, pero como era ya de noche, no quisimos hacerla estallar por no molestar más á los habitantes de la poblacion; al rayar el alba del 24, y despues de retirarse los vecinos más próximos al fuerte se dió fuego á la mecha estallando la mina y sembrando el espanto en la fortaleza enemiga; sin embargo, por todo el dia continuó el fuego si bien débilmente en los anteriores; á las ocho y media de la noche pidieron parlamento, é inmediatamente les fué admitido por nosotros afanosos de concluir este asunto antes de dar fuego á la otra mina que para la madrugada del 25 se les preparaba.

En idas y venidas estuvimos hasta las 10 y media, en cuya hora quedó todo corriente; entramos en el fuerte y se les mandó á los prisioneros á la una de la noche en direccion de Pamplona escoltados por una compañía del tercer batallon, é inmediatamente principiamos á sacar todo lo que nos fuera útil del edificio. Resultado: un jefe, 3 capitanes, 7 subalternos y 475 sargentos, cabos y soldados prisioneros, mil y pico de fusiles Berdan recogidos, así como unas 400 granadas, gran cantidad de pólvora, parque completo de ingenieros, depósito de harinas, garbarzos, bacalao, alpargatas, mantas, petróleo, tabaco, colchones, camas y 70 á 80.000 cartuchos. Concluida la extraccion de esta gran masa de efectos, se dió fuego á la gran fortificacion, y á la hora en que esto escribo todavía continúa.....

Tan pronto como amaneció hoy, salió de aquí para Dicastillo el 2.° batallon, dos compañías del 6.° y dos piezas de artillería, con ánimo, sin duda, de ayudar á las fuerzas allí acantonadas que se veian amenazadas por una gran columna nuevamente formada al mando del capitan general de Aragon Sr. Santapau.

El resultado de este hecho glorioso lo tiene bien esplicado en la órden general que es adjunta.

A las 7 de esta tarde han entrado todas nuestras fuerzas en Estella en medio de un entusiasmo grandioso. Momentos despues ha llegado el general Lizárraga con 2.500 hombres procedentes de Alsásua y cinco compañías del 5.° procedentes del Bastan. El 6.°, que hoy ha sido completamente armado y municionado, saldrá en breve para concluir su organizacion en el Bastan.

El Corresponsal.

RENDICION DEL FUERTE DE ESTELLA

y detalles de las acciones del 24 y 25.

En otra parte encontrarán nuestros lectores la comunicacion que dirije el Excmo. Sr. general D. Joaquin Elío á S. A. el Sr. Infante D. Alfonso y tambien la carta de nuestro activo corresponsal; poco, pues, tenemos que añadir á la estensa relacion que en una y otra se hace del sitio y rendicion del fuerte de Estella, así como de la victoria obtenida por nuestras tropas el 25: apuntarémos únicamente algunos detalles dignos de conocerse.

El fuego contra el fuerte empezó el 18 á las 9 de la mañana, ocupando nuestras tropas la calle Mayor y el barrio de San Pedro; los cañones se situaron en el convento de Santa Clara. El enemigo contestó todo el dia vigorosamente y segun su propia confesion disparó 28.000 cartuchos. En la ciudad se hallaban los batallones 1.°, 2.°, 3.° y 4.° de Navarra, mas la escolta real, S. M., y los generales Elío, Dorregaray y Ollo. Habiéndoles intimado la rendicion el mismo dia 18, contestaron redoblando el fuego é izando bandera negra. El 19 adelantamos posiciones y se colocó una batería en el palacio del duque. Teniéndose noticia de que la columna del brigadier Villapadierna compuesta de 2.000 infantes, 800 caballos y 6 piezas de artillería venia en auxilio de los sitiados, S. M., con los batallones 2.° y 4.° y la caballería al mando unos y otra del general Sr. Ollo, salió á esperarles y ya á la vista, en las inmediaciones de Allo, se tomaron posiciones, pero el enemigo no osó atacar y comenzó á retirarse no sin disparar ocho cañonazos que ningun daño nos hicieron; pernoctó en Sesma. El 21 volvió á presentarse en Allo y desplegando guerrillas pronto se generalizó la accion. Esta duró poco, pues los bravos navarros rechazaron con uno de esos decisivos ataques á la bayoneta que en ellos son proverbiales, á las masas enemigas, que tambien se retiraron sufriendo 25 bajas entre ellas la de un comandante de caballería muerto; las nuestras consistieron en 2 muertos y 6 heridos leves. La accion del 25 ya la conocen en todos sus detalles nuestros lectores. Reforzado el enemigo con los regimientos de Saboya y Valencia y 400 caballos que venian de Aragon al mando del capitan general revolucionario de aquel distrito Sr. Santapau que tomó el de todas las fuerzas reunidas, se decidió á buscarnos. Resuelto estaba S. M. á aceptar el combate, á pesar de la desigualdad de fuerzas, pero un hecho de esos con que la Providencia parece que se complace en demostrar la proteccion que nos presta, hizo que cambiase la situacion de las cosas. Las fuerzas que habian quedado en Estella, rendido aquel fuerte el dia anterior, llegaron; trabóse la accion y el enemigo fué completamente derrotado, quedando prisionero un teniente coronel del regimiento de Valencia y varios soldados. En Dicastillo enterraron 24 muertos, muchísimos heridos se los llevaron y aun nosotros recogimos 20 que inmediatamente fueron asistidos. Nuestras pérdidas consistieron en 5 muertos y 15 heridos. Todos los soldados hacen grandísimos elogios de nuestro jóven Monarca cuya bizarría y arrojo pudo en algunos momentos ser causa de una pérdida irreparable. Estuvo en los puntos de más peligro, y fueron necesarias las reiteradas súplicas de los generales para que adoptase alguna precaucion despues de haber visto caer á su lado herido un voluntario. Tampoco el intrépido general Ollo, herido él y tambien el caballo, consintió en retirarse; el bravo Sr. Marqués de Valdespina mereció las felicitaciones de S. M. como todos los jefes, oficiales y soldados que se portaron como se portan siempre los defensores de la legitimidad.

Lo que habia sucedido en Estella era lo siguiente:

El sitio y el fuego por una y otra parte continuaba; el entendido general Sr. Dorregaray que lo dirigia, vista la tenacidad del enemigo, dispuso que se practicase una mina, á la que se dió fuego en la mañana del 24.

Por haberse tomado los cimientos de una fuente por los del fuerte, estalló sin alcanzar á éste, pero la explosion cuarteó sus muros, los centinelas abandonaron sus puestos y los fusiles, y toda la guarnicion, aterrada, se refugió en la iglesia. El intrépido jefe Sr. Rosas lanzóse con los suyos á los muros sin pensar en el peligro, creyendo se habia abierto brecha, pero como no la habia tuvo que retirarse no sufriendo milagrosamente pérdida alguna. Repuestos algun tanto los sitiados continuaron durante el dia el fuego aunque débilmente; por la noche los soldados llamaban á gritos á nuestros centinelas pidiendo capitulacion. Esta se celebró entre el general Sr. Dorregaray y el teniente coronel Sr. Sanz, gobernador del fuerte. Los soldados entregaron las armas, y á los jefes y oficiales se les dejaron espadas y rewolvers. Se recogieron 1.200 fusiles, 72 monturas, un completo parque de ingenieros, dos bombas de arrojar petróleo y gran cantidad de municiones; además 6.400 arrobas de harina, arroz y todo género de víveres. Las pérdidas del enemigo durante el sitio debieron ser muchas; confesaron 7 muertos y 46 heridos; nosotros tuvimos 2 de los primeros y 15 de los segundos, casi todos por imprudencia suya.

A las siete de la tarde hizo su entrada Su Majestad al frente de los vencedores de Allo y en medio de los gritos de júbilo y entusiasmo del vecindario que se agrupaba en las calles y no le dejaba andar. Inmediatamente entró en el templo á dar gracias al Todo-poderoso; el Sr. Obispo de Urgel pronunció un bien meditado y vehementísimo discurso que enterneció al auditorio é hizo derramar muchas lágrimas. Al salir de la iglesia todos se abrazaban, todos lloraban de alegría, y la plaza presentaba un espectáculo conmovedor. Aquella misma tarde habia llegado el comandante general de Guipúzcoa Sr. Lizárraga con 2.500 guipuzcoanos. Al dia siguiente desfilaron por frente al alojamiento de S. M. 9.000 hombres próximamente. Al ver su gravedad y compostura, la correcta formacion en que marchaban, así como su aire resuelto y marcial, no pudimos menos de sentirnos orgullosos y exclamar: «Con un ejército como este se pasea el mundo.»

La ocupacion de la importante ciudad de Estella es un acontecimiento de notable trascendencia en la presente guerra, y que ha de influir en gran manera sobre el porvenir. En las tropas del gobierno rebelde ha producido el pánico y sembrado el desaliento. ¿Abrirán ya los ojos los hombres honrados y se convencerán de que con su ayuda pueden ahorrar dias de lucha y de sangre á la pátria?

¡Dios lo quiera!

SECCION DE NOTICIAS.

El teniente coronel Sr. Sanz, gobernador que era del fuerte de Estella, recibió el despacho del Gobierno ascendiéndole á coronel cuando ya era nuestro prisionero.

Los prisioneros hechos en el fuerte de Estella fueron conducidos por la partida volante del jefe Sr. Rosas, hasta el puente de Milaz, próximo á Pamplona. Personas que han llegado de ésta ciudad nos dicen que oficiales y soldados no se cansan de elogiar la generosa conducta con ellos observada por los carlistas, y tampoco ocultan á nadie que les indignan los bárbaros atropellos de que son objeto las personas pacíficas de Pamplona, de opiniones carlistas, por creer que la continuacion de estos hechos vandálicos sea causa de que el ejército Real no proceda en adelante con la misma caballerosidad que hasta aquí con los prisioneros que hace.

Esas hazañas de maltratar y aprisionar á hombres indefensos, son muy dignas de los que detrás de las murallas insultan al enemigo pero que jamás se atreverán á medir con él sus armas.

Los prisioneros hechos en la accion de Allo manifestaban sin rebozo que los regimientos de Saboya y Valencia habian venido de Aragon engañados, pues se les habia hecho creer que el Rey solo tenia en Estella 500 hombres.

La irritacion de los vecinos de Estella contra la guarnicion del fuerte, y especialmente contra el gobernador, era grande. ¡Habian sufrido tanto durante su dominacion! S. M. dispuso que á la una de la noche cuando todo el vecindario descansaba, fueran sacados de la poblacion y conducidos á Pamplona como en otro lugar decimos.

Debemos hacer constar, sin embargo, que ni sufrieron un insulto ni oyeron una palabra ofensiva.

Aprendan á ser generosos estos patriotas de murallas adentro.

En Estella fué preso el jueves un cabo del presidio de Zaragoza, á quien se le encontraron papeles que demostraban habia venido acompañado de seis sujetos más, de procedencia, con el único y exclusivo objeto de asesinar á S. M. Así tambien lo confesó él mismo denunciando á sus instigadores y cómplices, cuyos nombres constan.

Sacamos el hecho á la vergüenza pública.

En Estella se han celebrado tres dias de fiesta é iluminacion, durante los cuales la ciudad estuvo concurridísima, pues acudian á bandadas las gentes de los pueblos de la comarca con objeto de saludar á S. M. En casi todas las poblaciones de Navarra espontáneamente, echaron á vuelo las campanas al tener noticia de la toma de aquel fuerte.

AGUN/PÉREZ DE RADA Y CAVANILLES, ÍÑIGO/1

...nto veinte miqueletes de la provincia de Guipúzcoa han dejado las armas entrando en Francia con intencion de marchar á América. Despues de las tropelias sin cuento que en el país han cometido, hacen bien en buscar á tiempo la retirada, pues dentro de pocos dias tal vez no hallaran camino por donde escapar. Como el miedo es enfermedad contagiosa, tenemos la seguridad de que el ejemplo ha de encontrar muchos imitadores.

De todos modos, aplaudimos la determinacion.

Los liberales pamploneses parece que comienzan á ver claro; sin duda Estella ha sido para ellos una estrella luminosa. Muchos de los voluntarios, despues de bien meditarlo, han determinado dejar las armas; otros se deciden dejar las armas y el país.

Dicen á voz en grito que el gobierno los abandona, y que ellos no quieren sacrificarse por un gobierno ingrato.

¡Desagradecidos!

Dijimos en nuestro número anterior que un caballero francés habia regalado á los soldados que guarnecen la aduana de Dancharinea uniformes completos, y debemos rectificar.

El generoso donativo es de un distinguido español que lleva hechos mayores sacrificios por la causa, y cuyo nombre no nos atrevemos á revelar.

Han llegado presos á Vera cuatro carabineros y un confidente que habian salido de Irun y que fueron detenidos por una partida volante. Tambien en las inmediaciones de este pueblo fueron aprehendidos tres sujetos conocidos en el país por haber pertenecido á una partida de Guipúzcoa, ya hace tiempo disuelta, y á quienes se acusa de haber cometido á la sombra de la bandera carlista exacciones y algo más. Iban armados de fusiles Remington y se les ocuparon 20.000 rs. y varios relojes Al ser detenidos, uno de ellos rompió una carta que llevaba; recojidos los pedazos se vió que iba dirijida á un vecino de Vera, de quien exigian se les entregase 10.000 rs.

Partidas volantes de carabineros ayudadas por buenos espías y favorecidos por las tinieblas de la noche, suelen salir de Pamplona y caer sobre algun pueblo del que saben que están lejos nuestras troprs, aprisionando á todos los jóvenes sin distincion de opinion ni estado para convertirlos en soldados de la república. Con tal motivo nos llegan todos los dias nuevos voluntarios; algunos han escapado ya de Pamplona, y los que alli quedan vendrán en un dia con fusil y equipo.

Como prueba del espíritu que reina en la provincia de Navarra y del grandísimo entusiasmo que inspira la causa legitimista, baste saber, que para los 1.200 fusiles que se han cogido en el fuerte de Estella se presentaron más de 4.000 solicitantes. Ya están armados el sexto, sétimo y octavo batallon, y muy pronto se llegará á los trece de la otra guerra. Hay que advertir que todos ellos tienen bastantes más de 1.000 plazas. En una sola provincia, y de las más pequeñas, encuentra don Cárlos más voluntarios que el gobierno intruso recogió en las 49 de que consta la península.

Y eso que los admitia de todas tallas y procedencias, y les daba dos pesetas.

En Eibar, Algoibar y Plasencia se trabaja activamente en la fabricacion de armas, pudiendo disponerse ya semanalmente de un número considerable. En la provincia de Guipúzcoa aumentan prodigiosamente, y son innumerables los jóvenes que se presentan, contestando al llamamiento de su comandante general Sr. Lizárraga.

Hemos recibido con gran retraso, y cuando ya el número estába en prensa, una carta de Alava. Aceptamos y agradecemos el ofrecimiento con que nos honra de ser nuestro corresponsal en aquella provincia, y deseamos que no nos escaseen sus correspondencias.

En el número siguiente insertaremos la recibida.

La *Gaceta* del gobierno revolucionario en su parte de la accion del 25 nos atribuye 70 muertos y 150 heridos; aseguramos bajo nuestra honrada palabra que no hubo más bajas que las de 5 de los primeros y 15 de los segundos. Las del ejército rebelde, segun confesion de ellos mismos, consistieron en 35 muertos, entre ellos un capitan y un teniente del regimiento de Valencia; 68 heridos que se llevaron, incluyendo al coronel y 3 oficiales de Astúrias, y 20 que nosotros recogimos; el teniente coronel D. Juan Lera y 17 soldados prisioneros, y muchísimos estraviados que se van recogiendo.

Esta es la verdad, diga lo que quiera la *Gaceta*.

En el puerto de Dicastillo cogió nuestra columna 5.000 raciones al enemigo que en su pricipitada fuga á Sesma las abandonó, así como bastantes cabezas de ganado que llevaba.

Un detalle curioso es que los chicuelos de aquel país lucen en sus juegos belicosos flamantes tricornios de la Guardia civil, de los muchísimos de que dejaron sembrado el campo en la accion del 25.

En la provincia de Valencia se ha verificado ya el alzamiento legitimista y bajo potentes bases.

Los pueblos de Liria, Villar del Arzobispo, Chelva, Tuejar y demás lindantes con el Maestrazgo han dado ya numeroso contingente; los de la ribera del Júcar han secundado. Mucho puede esperarse de un país tan rico y tan decidamente carlista,

Los jefes Sres. Vallés y Cucala entraron en la importante ciudad de Segorbe, donde recogieron fondos y 60 caballos; luego se dirigieron á Sagunto y no sabemos si entrarian, aunque ninguna dificultad debieron encontrar, puesto que los voluntarios republicanos habian devuelto las armas al gobierno.

Segun las últimas noticias en el Maestrazgo hay 5.000 hombres y 2.00 caballos

Tambien en Astúrias, Galicia, Ciudad-Real y Toledo crece el movimiento; el de Búrgos es ya potente, y de Aragon se espera muchísimo. Las fuerzas de Múrcia, Alicante y Albacete aumentan diariamente, y los brabos catalanes continúan dominando completamente el país y sin enemigos que combatir.

Despues de la accion de Allo, mientras el Rey hacía recojer á los heridos enemigos, los visitaba y les dirigia palabras de consuelo, la infanteria de la columna que mandaba el titulado general Santapau entraba en vergonzosa desbandada en aquel pueblo y saqueaba las casas y maltrataba á los hombres y ultrajaba á las mujeres y cometia todo género de excesos ... tos y tales que la pluma se resiste á relatar... Los infelices vecinos que no pudieron ... fueron víctimas de aquella soldadesca des... frenada, tan cobarde en el campo de ba... como soez, cruel y malvada con las pob... gentes indefensas.

Aquella noche pernoctó en Allo el 4.° ba... llon de Navarra, y cuando al amanecer se ... rió la noticia de que marchaba, hombres, ... jeres y niños se abrazaban á las rodillas de ... soldados pidiéndoles por Dios que no los ab... donasen. El jefe del batallon con mucho s... timiento les manifestó que no podia; entonc... aquellos desgraciados, cargados con rop... colchones y cuanto de algun valor tenian, ... maron el camino de Dicastillo en donde es... ban nuestras fuerzas.

¡Qué contraste tan elocuente el de los ... hechos mencionados!

¡Vergüenza y oprobio para los jefes y ofi... les que tales desmanes presenciaron y los ... leraron, sí ya no los consintieron, vergüen... oprobio para esos hijos del pueblo que atr... llan al pueblo por saciar sus brutales y fer... instintos! ¡Baldon, vergüenza y oprobio ... ese gobierno usurpador que con tales defe... res cuenta!

ULTIMA HORA.

Los liberales de Vitoria y San Sebastian ... vantan nuevas fortificaciones, como si presi... tieran próximos ataques.

Se nos dice que Loma está en Tolosa, y qu... el general Lizárraga, con 6.000 voluntario... le tiene cortada la retirada.

Estos últimos dias se han pasado al ejérc... real bastantes soldados con caballos, arm... mento y equipo.

La situacion de Bilbao comienza á serins... tenible; el cerco se estrecha de cada dia má... y la idea de rendicion gana muchos partidarios.

La emigracion continúa.

Ha habido una nueva accion entre Estella ... Dicastillo: empeñadísima al principio, fué á ... fin una gran victoria para nuestras armas.

S. M., que asistió á ella fué persiguiendo ... al enemigo al frente de sus valientes tropas, ... hasta que rebasaron á este último pueblo, en ... donde los nuestros pernoctaron.

El ejército faccioso, que lo componian la ... columnas de Santapau y Villapadierna, ha s... frido considerables pérdidas.

SECCION DE ANUNCIOS.

En el almacen de armas, calle de Lorma... núm. 19, Bayona, se hallan de venta los o... jetos que á continuacion se expresan:

Chapas para boinas, doradas, plateadas ... de lujo. Llevan la inscripcion «Voluntarios ... Cárlos VII. Dios, Patria y Rey.»

Iniciales plateadas y doradas para uniforme...

Sables de infantería y de caballería. L... hay tambien de lujo.

Cinturones con chapas C. 7 de todas clase...

Cordones para oficiales.

Rewolvers.

Cartucheras de caballería.

Espuelas de todas clases.

Cartuchos de todos sistemas.

Tambien se reciben encargos concernient... á armamento de guerra.

Imprenta de EL CUARTEL REAL,
á cargo de Cristóbal Perez.